



CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

1. La lámpara que ilumina el futuro

INTRODUCCIÓN

Un rico agricultor de la antigua Grecia, desde su lecho de muerte, llamó a sus dos hijos para repartirles la herencia. “Mi tesoro, les dijo, lo encontraréis en la tierra que os dejo. Si deseáis ser ricos, cavad en las tierras de mi hacienda y buscad el tesoro”. Pensando que el tesoro estaba enterrado en algún cofre en las tierras de su padre, los dos hijos comenzaron a cavar en el terreno, y a buscar el tesoro. Equipados con palas y azadones, los hijos trabajaron con entusiasmo y perseverancia, aunque aparentemente sin éxito. Con cuidado cavaron cada pedazo de terreno, pero sin encontrar el deseado tesoro.

En la primavera abandonaron su búsqueda y se pusieron a sembrar. Decidieron que al pasar el otoño, después de la cosecha, continuarían la búsqueda. Al llegar el otoño se dieron cuenta de que la cosecha era tan grande como nunca antes la habían visto. Ocurrió que mientras cavaban en busca del tesoro, habían ahondado más en la tierra que cuando trabajaban sólo con el arado. Por esta razón la cosecha había sido abundantísima, cumpliéndose así las palabras del padre, quien les había dicho que el tesoro estaba escondido en la tierra.

Cada ser humano tiene también una herencia escondida, y esta se halla, no en la tierra, sino en un libro. Este libro se llama “Las Sagradas Escrituras”, o sea, la Palabra de Dios.

Confiamos que estas lecciones te ayudarán a descubrir y apreciar mejor el Divino Tesoro.

1. Para ayudarnos en el camino de la vida, ¿a qué compara San Pedro la palabra profética?

ESTÁ ESCRITO:

“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a **una antorcha que alumbra en lugar oscuro**, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones” (2 Pedro 1:19).

2. ¿Cómo comunicó Dios su Palabra a los profetas?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que **los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo**” (2 Pedro 1:21).

3. ¿Qué parte de la Escritura fue inspirada?

ESTÁ ESCRITO:

“**Toda la Escritura es inspirada por Dios**, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16).

4. ¿Qué parte de las Escrituras usó Cristo para enseñar que la Palabra de Dios contiene la verdad?

ESTÁ ESCRITO:

“Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en **la ley de Moisés**, en **los profetas** y en **los salmos**” (Lucas 24:44).

5. ¿De quién testifican las Escrituras?

ESTÁ ESCRITO:

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y **ellas son las que dan testimonio de mí**” (Juan 5:39).

6. ¿Dónde se puede hallar la verdad?

ESTÁ ESCRITO:

“Santifícalos en tu verdad; **tu palabra es verdad**” (Juan 17:17).

7. ¿Cómo podemos usar la Palabra de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que **usa bien la palabra de verdad**” (2 Timoteo 2:15).

8. ¿Cómo pueden los jóvenes limpiar sus vidas de pecado?

ESTÁ ESCRITO:

“¿Con qué limpiaré el joven su camino? **Con guardar tu palabra**” (Salmos 119:9).

9. ¿Con qué fin guardaba el rey David la Palabra de Dios en su corazón?

ESTÁ ESCRITO:

“En mi corazón he guardado tus dichos, **para no pecar contra ti**” (Salmos 119:11).

10. En tiempos de crisis como éstos en que vivimos, ¿cómo nos puede ayudar la Palabra de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“**Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino**” (Salmos 119:105).

11. ¿Qué ocurrirá con la persona que estudia la Palabra de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca” (Apocalipsis 1:3).

CONCLUSIÓN

Al ser recibido como miembro de la Real Academia Española, el célebre literato Donoso Cortés pronunció un famoso discurso referente a la Biblia. En uno de sus más bellos pasaje dijo:

“En la Biblia están escritos los anales del cielo, de la tierra, y del género humano: en ella como en la Divinidad misma, contiene lo que fue, lo que es, y lo que será; en su primera página, se cuenta el principio de los tiempos y de las cosas; y en su última página el fin de las cosas y de los tiempos.

“Libro prodigioso aquél, en que se calcula todo, antes de haberse inventado la ciencia de los cálculos; en que sin estudios lingüísticos se da noticia del origen de las lenguas; en que sin estudios astronómicos, se computan las revoluciones de los astros; en que sin documentos históricos se cuenta la historia; en que sin estudios físicos se revelan las leyes del mundo. Libro prodigioso aquél, que lo ve todo, y lo sabe todo; que sabe los pensamientos que se levantan en el corazón del hombre, y los que están presentes en la mente de Dios; que ve lo que pasa en los abismos del mar, y lo que sucede en los abismos de la tierra.

“Libro en donde se encierran y atesoran todos los tesoros de la misericordia, todos los tesoros de la justicia y todos los tesoros de la venganza. Libro, en fin señores, que cuando los cielos se repliegan sobre sí mismos como un abanico gigantezco, y cuando la tierra padezca desmayos, y el sol recoja su luz y se apaguen las estrellas, permanecerá él solo con Dios, porque es su eterna palabra, resonando eternamente en las alturas”.

El apóstol San Pablo nos dice que la Palabra de Dios es “viva y eficaz” (Hebreos 4:12). Y no quedan dudas de ello cuando pensamos en el gran número de personas cuyas vidas han sido transformadas y establecidas como resultado de la lectura de la Biblia y de la aplicación práctica de sus enseñanzas.

Esa bendición la obtendremos sólo cuando nos acerquemos a las Sagradas Escrituras con una disposición voluntaria y un espíritu anhelante de encontrar los tesoros de la paz y de salvación que Dios nos ofrecen ellas.

MI DECISIÓN PERSONAL

Creo que la Sagrada Biblia contiene la verdad para el mundo, especialmente en estos días de crisis.

Las Sagradas Escrituras contienen palabras de vida para mí.

Quisiera estudiar la Biblia todos los días.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

CONFIANZA EN LA PALABRA DE DIOS

Al haber comenzado un nuevo milenio nos preguntamos: “¿Qué es lo próximo que ocurrirá? ¿Hacia dónde nos dirigimos? Un interés sobre el futuro está en su apogeo. Un experto dice que en los últimos 30 años la mayor parte de la erudición ha sido dedicada a los eventos de los últimos días, que en los últimos 300.

La gente está desesperada por respuestas. Pero videntes y psíquicos como Nostradamus, Edgar Cayce, y otros han fallado en ofrecer profecías confiables. En el mejor de los casos tratan de conjeturar acerca del futuro. En el peor, es que están inspirados por el demonio.

Con todo, la Biblia ha demostrado ser confiable a través de los siglos. Sus profecías se han cumplido con misteriosa exactitud por miles de años. De hecho, una de las más claras evidencias de la inspiración divina de la Biblia es su habilidad de predecir eventos del futuro. El cumplimiento de las profecías bíblicas verifica la autenticidad de la Palabra de Dios.

Uno de los mayores atributos de Dios es su habilidad única de predecir el futuro. Dios no conjetura, ¡él lo sabe! Leemos en Isaías 46:9-10 “Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho”.

El profeta Amós añade estas increíbles palabras: “Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas”. Amós 3:7. Esto nos habla de certeza, algo definitivo, sin lugar a duda. La Palabra de Dios es segura. ¡Podemos confiar en él con seguridad!

De todos los libros de la Biblia el más completo y el que arroja más luz acerca de los últimos días es el libro de Apocalipsis. En Apocalipsis Dios despliega los maravillosos eventos de los últimos días que nos afectarán a ti y a mí. Las increíbles predicciones del Apocalipsis nos guían a través del laberinto de profecías falsas tan comunes hoy.

Nota cómo comienza el libro del Apocalipsis con el capítulo 1, versículo 1. Se lo llama “La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan”. ¿Notas la cadena divina de comunicación?

¿De dónde la recibió Jesús? ¡De Dios!

¿A quién se la dio Jesús? A su ángel.

¿Qué hizo el ángel con ella? Se la dio a Juan.

Entonces Juan la escribió en un libro llamado Apocalipsis para “manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”. Apocalipsis 1:1, 2.

Por lo tanto, el libro de Apocalipsis no es una opinión personal o una obra de conjetura humana. No es el punto de vista de un psíquico acerca del futuro. Sus profecías vienen directamente de Dios. Lleva la firma del cielo y revela el mensaje final de Dios para este mundo. El Señor mismo ofrece una triple bendición para aquellos que estudian su Libro. Apocalipsis 1:3 promete: “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas”.

El tema central y el enfoque del Apocalipsis es Jesús, el que “es y que era y que ha de venir”. Apocalipsis 1:4. Podemos confiar en él, que conquistó la muerte y que regresará para llevarnos al hogar. Toda la historia se mueve hacia un gran clímax. Toda la creación está en punta de pie aguardando el regreso del Rey. Ese es el tema del último libro de la Biblia.

Este planeta tiene una cita con el destino. Apocalipsis 1:7 nos dice: “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá”. Aquellos que no tienen esta esperanza, necesitan que se les recuerde que no son huérfanos cósmicos. La tierra no será reducida a un globo giratorio de cenizas por un holocausto nuclear. Hambres y terremotos no destruirán nuestras esperanzas de un feliz mañana. El Apocalipsis puede levantar nuestros espíritus y alegrar nuestros corazones, dándonos una esperanza donde asirnos en medio de un mundo sin esperanza.

Cada una de las profecías del Apocalipsis terminan de la misma manera, con esperanza. El libro de Apocalipsis es una revelación de esperanza. Más allá de los desastres naturales, más allá de los conflictos entre naciones, más allá del odio racial y de la creciente tensión política mundial, más allá de la incertidumbre, hay esperanza:

- Esperanza en un nuevo reino.
- Esperanza en una nueva sociedad.
- Esperanza en un nuevo líder.
- ¡Esperanza en el regreso del Señor!

El capítulo 13º de Apocalipsis predice el surgimiento de la poderosa Bestia/Anticristo. Presenta un tiempo cuando nadie podrá comprar o vender. Discute la Marca de la Bestia y el misterioso número 666. Pero en Apocalipsis 14:14, al final de esta secuencia el apóstol Juan exclama jubiloso, “Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda”. Juan quita su mirada de la Bestia y contempla a su amante Señor regresando en gloria.

Apocalipsis 7:14-15 presenta aquellos “que han salido de la gran tribulación, y ... están delante del trono de Dios”. La tribulación no los destruye. Ellos pasan indemnes con su fe fortalecida, alabando a Dios. Las siete postreras plagas no están dirigidas al pueblo de Dios, y cuando terminan, una voz del cielo proclama, “¡hecho está!” Apocalipsis 16:17; 21:6. ¡Los problemas de la tierra acabaron! ¡Divorcio, enfermedad y desastres terminaron! ¡Preocupaciones, guerras y ansiedades terminaron! Dolor y contaminación, enfermedad pesar y muerte terminaron. Y el Dios Todopoderoso triunfante declara a través de todo el universo: “He aquí, yo hago nuevas todas las cosas”. Apocalipsis 21:5. El Dios que creará un nuevo mundo, puede hacer nuevas todas las cosas en tu vida, nuevo gozo, poder y propósito, un nuevo corazón, y felicidad.

Isaías 46:9, 10 - Solamente Dios conoce el futuro. Ese conocimiento anticipado es una prueba de su divinidad.

Amós 3:7 - Dios revela sus secretos a sus profetas.

2 Pedro 1:19 Las profecías bíblicas son aún más seguras que nuestros sentidos (versículos 16-18), como una luz que alumbra en un lugar oscuro.

Habacuc 2:3 - Un cumplimiento profético aparentemente parece demorar, pero ciertamente ocurrirá.

Isaías 14:24 - El Dios Todopoderoso no solamente conoce los eventos futuros, sino que hace que ellos ocurran.

Apocalipsis 1:1 - Es la revelación no de Juan sino de Jesucristo mismo.

Apocalipsis 1:3 - Dios pronuncia una triple bendición sobre el lector de este libro.

Apocalipsis 1:4 - Gracia y paz de Jesucristo, quien es, era y ha de venir.

Apocalipsis 1:7 - La venida de Cristo será visible para todos, “todo ojo”.

Apocalipsis 5:13 - Cada criatura cantará alabanzas a Cristo, el Codero de Dios.

Apocalipsis 7:14, 15 - El tiempo de gran tribulación finalizará triunfante para el pueblo de Dios.

Apocalipsis 11:15 - Los reinos de este mundo llegarán a ser los reinos de nuestro Señor.

Apocalipsis 13:1-18 - La Bestia/Anticristo se levanta e impone su marca por fuerza y coersión.

Apocalipsis 16:1-21 - Las siete postreras plagas son derramadas sobre los que tienen la Marca de la Bestia.

Apocalipsis 14:14 - Pero Jesús regresará para rescatar a sus fieles seguidores.

Apocalipsis 22:12 - Cuando Jesús regrese, traerá su recompensa consigo.

Apocalipsis 21: 4 - Dios enjugará todas nuestras lágrimas, no habrá más dolor ni muerte.

Apocalipsis 21:5 - Dios hará nuevas todas las cosas, ¡una Nueva Tierra con un Paraíso restaurado!

Apocalipsis 22:6 - El Apocalipsis no es un libro sellado, sino al contrario, es una revelación divina de verdad inspirada a todo el que la lee.